

BOLETIN



ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE ASTORGA.

## SECRETARÍA DE CAMARA.

S. E. Ilma., el Obispo mi Señor, ha determinado continuar la *Santa Pas'oral Visita*, y con este objeto saldrá de esta ciudad el día 4 del próximo Mayo en direccion á FUENTES NUEVAS, 1.<sup>a</sup> mansion del arciprestazgo del Bierzo. Astorga 25 de Abril de 1866.—Dr. Joaquin Palacio, Secretario.

## MANSIONES DESIGNADAS PARA LA SANTA PASTORAL VISITA

## DEL ARCIPRESTAZGO DEL BIERZO.

- 1.<sup>o</sup>—*Fuentes nuevas*: Columbrianos, San Andrés de Montejos, Camponaraya: La Válgoma, Cortiguera y sus anejos Herbededo y Magaz de Abajo.
- 2.<sup>o</sup>—*Carracedelo*: Carracedo, Villadepalos, Villaverde y Dehesas.
- 3.<sup>o</sup>—*Toral*: Paradela, Villamartin, Sorribas, Villadecanes y su anejo Otero.
- 4.<sup>o</sup>—*Corullon*: San Pedro de idem, Orniya y sus anejos Viariz y Villagroy, Melezna y Moral.
- 5.<sup>o</sup>—*Valtuille de Arriba*: Valtuille de Abajo, Pieros, Arborbuena, Villabuena, San Clemente y Vilela.
- 6.<sup>o</sup>—*Magaz de Arriba*: Cabañas, Cueto, Sancedo, San Juan de la Mata, Arganza San Miguel, Campelo y Canedo,

Astorga 25 de Abril de 1866.—Dr. Joaquin Palacio, *Secretario*.

## Conferencias Morales.

S. E. Ilma., el Obispo mi Señor, ha dispuesto que en las Conferencias Morales que hayan de celebrarse en el presente año se trate de las siguientes materias:

*De Teologia moral*:—Contratos en general, su naturaleza y divisiones: consentimiento que se requiere: materia del contrato y obligacion que induce: quienes pueden contratar, y quienes rescindir los contratos hechos por otros: obligacion de observar las solemnidades prescritas por el derecho de algunos contratos.—Usura.—Testamentos y sus especies: requisitos para su validéz en sus diversas especies.

*De Teología ascética:*—Oracion, partes de que consta, su necesidad: frecuencia de la Oracion y método de practicarla con utilidad: Saludables efectos de la Oracion frecuente: funestos resultados de su abandono.—Estado de perfeccion: sus tres vias: grados por los que se debe caminar al estado de perfeccion.

*De Liturgia:*—Diferencias entre la misa solemne y privada: misas votivas y de requiem.—Decretos relativos al Sacerdote que celebra en iglesia extraña.

No serán admitidos á exámen sinodal para la próroga de licencias los que no presenten certificado de asistencia á dichas conferencias, segun está prevenido. Lo que de órden de S. E. Ilma., el Obispo mi Señor, se anuncia en este boletin para conocimiento de los interesados, recomendándoles la mas exácta observancia del reglamento sobre las referidas conferencias. Astorga 25 de Abril de 1866.—Dr. Joaquin Palacio, Secretario.

## SÍNODOS.

Los sínodos para la próroga de licencias se celebrarán en el presente año en los dias 11 y 24 de Mayo, 15 y 27 de Junio, 12 y 27 de Julio, 8 y 30 de Agosto, 13 y 27 de Setiembre, 11 y 25 de Octubre. Lo que se anuncia en este boletin para conocimiento de los interesados. Astorga 25 de Abril de 1866.—Dr. Joaquin Palacio, Secretario.

*Continúa la suscripcion de donativos voluntarios abierta en esta Diócesis á favor de la Santa Sede.*

	Reales.	Mrs.
<i>Suma anterior.</i>	296.747	1.
D. Tomás Chimeno, párroco de Pedrazales por D. Cayetano Rodriguez.	400	
El párroco de Montefurado.	60	
El de Lumeras de Ancares.	40	
D. Juan Ribera, coadjutor de Villaester.	20	
D. Leonardo Rodriguez, id. de Encineira.	20	
<b>SUMA.</b>	<b>297.287</b>	<b>1.</b>

*(Se continuará.)*

Astorga 24 de Abril de 1866 —Dr. Joaquin Palacio, Secretario.

## DEL PRÓXIMO TRIUNFO DE LA IGLESIA, SEGUN LA SAGRADA ESCRITURA.

### (Conclusion.)

Así que, la aplicación que hago á nuestro tiempo del capítulo XXIV de la profecía de Isaias se halla justificada por los hechos, y puedo seguir el orden de las palabras hasta el triunfo de la Iglesia, en la seguridad de que dichas palabras serán pronto realizadas por los acontecimientos, y sin que pueda acusárseme de que me dejo llevar de quimeras, ni de opiniones arbitrarias.

He dicho que los vv. 7, 8, 9 y 11 se refieren á la enfermedad general de las uvas; mas el 10 está intercalado entre los dos últimos; y así, este versículo como el 12, anuncian la suerte desgraciada de una ciudad. Esta intercalacion de un pasaje, relativo á una ciudad, en medio de los otros dos en que se habla de la enfermedad de la viña, nos induce naturalmente á pensar que aquella ciudad no recibirá su castigo, hasta que esté á punto dicha enfermedad de desaparecer de un todo. Y cierto que, segun Isaias, tan solo despues de la caída de aquella ciudad culpable y de nuevos desastres, que costarán la vida á muchos hombres, será cuando se verifique ese hermoso triunfo de la Iglesia por el cual suspiramos sean cuales fueren las tribulaciones que hayamos de sufrir para alcanzarlo.

¿Y qué ciudad es esa á la cual llama el profeta del Altísimo la ciudad de la vanidad, cuyas casas todas están cerradas porque no hay nadie ya que entre en ellas (v. 10), en la que reina una espantosa soledad y cuyas puertas oprime la calamidad? (V. 12). No me permitiré decirlo; mas páreceme que bien pudiera ser la misma gran Babilonia, la prostituta, de que se habla en los caps. 14, 17 y 18 del Apocalipsis.

Despues de estos últimos golpes que han convertido ó hecho desaparecer á los enemigos de Dios, ya no se ven en la tierra mas que corazones que le aman y le adoran. Felices estos últimos con su libertad, alzan la voz, y celebran la gloria del Salvador así en los continentes como en las islas, y hasta en las playas de los mares mas remotos (v. 14 y 15). Déjase cir por do quiera un concierto admirable que glorífica al justo (v. 16).

Peró ese tiempo venturoso no es largo, y el profeta despues de habernos predicho, al parecer los dos *secretos* de la Saleta con estas palabras: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi, mi secreto para mí, mi secreto para mí* (v. 16); como para justificar su completa realizacion, nos pone de manifiesto una nueva prevaricacion aun todavia mas profunda y general, que conduce á los hombres á la era del Antecristo y al fin del mundo, pues así es como el capítulo acaba.

De modo que si consultamos á Isaias hemos de creer en el próximo triunfo de la Iglesia.

Por otra parte el Apocalipsis nos ofrece el mismo resultado.

Créese generalmente que las siete iglesias de Asia (cap. II y III). son las siete edades de la Iglesia universal. Punto admitido por la mayor parte de los comentadores, especialmente por el venerable Holzanzer, y que creo haberlo establecido en cuanto podia hacerlo en mis *conjeturas sobre las edades de la Iglesia y los últimos tiempos*; las cuales hallandose de acuerdo á menudo con el sábio Dean de Bingen, difieren sin embargo de su obra en muchos puntos importantes.

Holzanzer, despues de haber reconocido en el primer sello la victoria del Cristianismo sobre el paganismo, no vé en los otros seis mas que las persecuciones, y en las siete trompetas mas que las heregías. Pienso como él respecto al primer sello; pero he emitido la opinion de que, la primera Iglesia, el primer sello y la primera trompeta se refieren á la primera edad; la segunda Iglesia, el segundo sello y la segunda trompeta á la segunda; siguiendo asi hasta la sétima edad que comprende la sétima Iglesia, el sétimo sello y la sétima trompeta.

He observado ademas, que las Iglesias no ofrecen mas que bien: en diversos grados; es cierto; pero á la continua el bien, que las trompetas no contienen sino mal; y que los sellos proporcionan indiferentemente unos el bien, el mal los otros, y he deducido de todo ello, que cada Iglesia relata la conducta y suerte de los malos durante la misma edad; y últimamente, que cada selo denota el estado exterior y público del mundo, que nace del choque de esta doble conducta: estado bueno ó malo, segun vence el bien al mal, ó prevalece el mal sobre el bien.

Si este modo de ver es acertado, y hasta ahora ha sido considerado plausible, y si nos hallamos realmente en la transicion de la quinta edad á la sexta, no hay mas que leer los lugares del Apocalipsis, que se refieren á estas dos edades, y asi se reconoceran los acontecimientos que han pasado á nuestra vista, y se verá ademas el porvenir dichoso que nos está reservado para luego.

La quinta iglesia es la ménos buena de todas: se la cree viva, pero está muerta (cap. III, v. 1.). Ha dejado perecer por su falta de vigilancia á muchos de sus hijos. Sus obras, exteriormente buenas, son vanas delante de Dios (v. 2). Las lecciones que ha oido, los duros castigos que ha recibido no la hacen salir de su entorpecimiento (v. 3); y por tanto el Señor vendrá á ella como ladron (v. 4). Sin embargo, á pesar de su tibieza, en ella el bien no ha desaparecido. Todavía tiene hombres aunque en corto número, que no han ensuciado sus vestiduras y andarán vestidos de blanco (v. 4 y 5); mas esos cristianos verdaderos, que han guardado la palabra de Jesús y no han negado su nombre, son *impotentes* para conseguir que surja la hermosa Iglesia de *Filadelfia*, que es la de la *Fraternidad universal en Jesucristo*, como lo indica su nombre, y la que debe realizar esta promesa: «No habrá mas que un solo rebaño y un solo pastor.» Y como sus oraciones

mueven el corazón de Dios, el Divino Maestro el que tiene la llave de David el que abre y ninguno cierra, cierra y ninguno abre, llega y abre poderoso la puerta del bien, que ellas no tienen fuerza para abrir (v. 6, 7 y 8). á fin de otorgarles después la conversión, parte del pueblo de Israel (v. 9), y de esta suerte se realizan el triunfo de la Iglesia y su dominio sobre el mundo entero.

La quinta trompeta muéstranos la acción del protestantismo, representado por las langostas durante ciento cincuenta años (IX, v. 1 á 9), y la de los *filosofistas*, por las guerras de esas langostas, durante otros ciento cincuenta años (v. 10). Dícenos que estas últimas tienen por Señor á un Rey llamado en hebreo Abeddon, Exterminas, en latin. el Exterminador. en griego Apollyon: y si contemplamos la columna de Vendôme, levantada en Paris, vemos que el que la erigió tradujo en ella su nombre con el nombre griego Neapolion (ne-apolion), dando á entender así que él era el nuevo exterminador, de la misma manera que Neapolis (nea-polis) significa ciudad nueva.

La desaparición de Apollyon señala el fin de la quinta trompeta. Al oírse la sexta da principio otra guerra contra la Iglesia, la cual, comenzada de nuevo en 1830, luego en 1848, ha adquirido un nuevo grado de violencia del 56 acá, sobre todo desde el 59 (capítulo IX, v. 12 á 21); y en esa guerra los malvados sucumben, ni mas ni menos que en la anterior; y ven desvanecerse sus planes en el momento mismo que creen asegurada la victoria. Entonces, un representante del cielo proclama la verdad divina, como lo hizo Pio IX el 8 de Diciembre de 1864; anuncia el fin próximo de los tiempos; confunde, abate á los enemigos de Jesucristo con la fuerza de Dios y la eficacia de las preces que ordena, y la Iglesia triunfa y hace predicar otra vez la buena nueva á los pueblos, á las naciones y á muchos Reyes (cap. XV, v. 1 á 11), lo cual une este capítulo X del *Apocalipsis*, comprendido en la sexta trompeta al v. 14 de capítulo XXIV de San Mateo, de que hemos hablado.

Como durante la sexta edad el bien acaba por vencer al mal, el sexto sello á su turno ha de ser bueno: efectivamente léese en el mismo que los incredulos vuelven á las creencias que habian abandonado; que los malos tiemblan, se convierten ó son exterminados (cap VI, v. 12 á 17). Que después de haber triunfado la Iglesia, alcanza su dominio universal, y ve que vienen á ella, además de 144,000 israelitas, una gran multitud que nadie puede contar de todas las naciones, de todos los pueblos, cuyo desenlace es la realización completa de esta palabra: «No habrá mas que un solo pastor y un solo rebaño.» (Cap. VII, v. 1. á 9.) El capítulo VII está comprendido en el sexto sello. Del sétimo sello no se habla hasta el capítulo VIII.

Cierto es, pues, que así el *Apocalipsis* como San Mateo é Isaias, prometen el triunfo de la Iglesia y su dominio sobre el mundo. ¿Mas como se abrirá sello tan glorioso?

Los cristianos tienen mucho que sufrir durante la quinta edad: por cuya razón no cesan de invocar á su Divino Maestro, diciéndole: Hasta cuando,

Señor, (santo y verdadero), no juzgas y no vengas nuestra sangre de los que moran sobre la tierra? (cap. VI, v. 10) y el Señor, en lugar de acoger sus votos, respóndeles que reposen aun un poco de tiempo (v. 11), aunque sin fijarles el momento, pues habia declarado ya que no lo sabrian (cap. II', v. 3): mas al llegar el instante señalado por la Providencia en que los malos se figuran haber alcanzado su objeto, habiendo los buenos sufrido, satisfecho y orado bastante, de repente levántase y abre el sexto sello. Inmediatamente se verifica un gran terremoto, el mundo se cubre de tinieblas; porque el sol tornándose negro como un saco de cilicio, no de ya ninguna luz, y la luna se vuelve hermeja como sangre por la extraordinaria mortandad que acaece á vueltas de las conmociones y plagas que el Omnipotente envia (capitulo VI, v. 12)

Y el cielo se recoge como un libro que se arrólla, la oscuridad que reina lo oculta, y los hombres andan aturdidos por tal manera, que ni comprenden ni saben conducirse (v. 14) Los que negaban á Dios el alma, la otra vida, la divinidad de Jesucristo y su religion, sumamente aterrorizados, viendo aparecer en los aires el *Cordero con su cruz*, se creen llegado el último dia del mundo, y los reyes de la tierra, y los príncipes y tribunos, y los ricos y los poderosos, y todo siervo y libre, todos al ver en los aires *la cruz y el divino Maestro*, de que habian blasfemado, se esconden en las cavernas y entre las peñas de los montes, y dicen á los montes y á las peñas de los montes y dicen á los montes y á las peñas: «Caed sobre nosotros, y escondednos de la presencia del que está sentado sobre el trono y de la ira del Cordero, porque llegado es el grande dia de la ira de ellos. ¿Y quién podrá sostenerse en pié?» (v. 15, 16 y 17), Y tras de esta grande escena, que ha arrebatado la vida á los unos y convertido á los otros, acontece el triunfo y el posterior dominio de la Iglesia, descritos en el cap. VII.

Entrego á la reflexion de cada cual lo que acabo de escribir. Suplico á mis lectores que no se desanimen, ni dejen de esperar cada dia con mas fé, pues la palabra de Dios se cumplirá; y todo cuanto puede intentarse para impedir su realizacion, no hará mas que apresurarla y completarla. Y así, no perdamos el ánimo viendo el progreso incesante del anticristianismo, y la humana impotencia para detenerlo. «Cuanto fuere mas real y deje sentirse mas esa impotencia, mas cerca estará la accion Divina y mas próximos nos hallaremos á ese gran triunfo. que debe producir la santificacion universal del hombre de Dios, el advenimiento de su reino en todo el mundo, y el cumplimiento de su voluntad así en la tierra como en el cielo.» Tengamos una fe rebusta, pues el Omnipotente está por nosotros, no hay nadie como él (*Quis ut Deus*), y pronto se manifestará.

Debiera explicar tambien los v. 15 á 25 del cap. XXII de Isaias, que se refiere sin duda alguna á la Iglesia de Filadelfia, y por tanto, á nuestros tiempos, como de ello puede convencerse cualquiera, con solo cotejar unos textos con otros, mas por varias causas heme abstenido. Dejo á la sagacidad del lector, que adivine lo que callo=A. N. (B. E. de Orense)

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Jaen ha dirigido á los fieles de su diócesis una sentida exhortacion sobre la santificacion de los dias festivos que dice así:

**NOS EL OBISPO DE JAEN, ETC.**

*A todos los fieles de la Diócesis y de la Abadía de Alcalá la Real, salud, paz y bendicion en nuestro Señor Jesucristo.*

Complevitque Deus die septimo opus suum quod fecerat: et requievit die septimo ab universo opere quod patrarat. Et benedixit diei septimo; et sanctificavit illum: quia in ipso cessaverat ab omni opere suo quod creavit Deus ut faceret.

*Genes. II, 2 et 3.*

Todo, amados diocesanos, está sometido á leyes reguladoras segun la propia condicion de cada una de las criaturas. Rigese por ellas el cielo, la tierra, el mar, la naturaleza orgánica, la naturaleza bruta, el aire, como el fuego, el sol, la luna y las estrellas. No hay ser ni cosa alguna entre las criadas que no revele en su forma y estructura aquella manera de existir que le dió una inteligencia infinita y una voluntad soberana: ni hay ser que al mismo tiempo no muestre deber su conservacion á una altísima providencia. Dios Nuestro Señor es aquella inteligencia infinita; Dios es aquella voluntad soberana, y es Dios aquella altísima providencia. Hizo Dios cuanto quiso en el cielo y en la tierra; y lo hizo todo en número, peso y medida.

A imágen de Dios fue hecho el hombre; y por acuerdo amoroso de la Santísima Trinidad resplandece en nosotros la luz del Señor. ¡Grande es por tanto la dignidad del hombre, y muy noble su destino! ¡Magnífica es la ley de Dios comunicada al hombre! Esa ley santa, fiel testimonio de la ordenacion suprema, debe ir impresa en nuestros corazones mas bien que escrita en tablas ó esculpida en bronce. En esa ley que se llama precepto de luz, «præceptum Domini lucidum,» porque ella despeja la vista de nuestro entendimiento, dándole á conocer la luz ineficiente, y el camino por donde debemos llegar á toda iluminacion gloriosa, en esa ley, hijos carísimos, está mandado que amemos á Dios sobre todas las cosas, que le adoremos y rindamos culto interior y externo, y santifiquemos las fiestas. Es antiguo como el mundo el precepto de guardar descanso, despues de las humanas fatigas, para vacar á Dios y á las buenas obras; porque dicta la misma razon natural ser reconocidos, dar gracias y mostrar acatamiento al Supremo Hacedor. Este precepto en parte es natural y moral, en parte ceremonial; pero siempre fue precepto reconocer el supremo y universal dominio del Criador, antes celebrando el sábado y ahora el domingo.

Acuérdate de santificar el día del sábado se dijo en la ley antigua: en la de gracia está señalada la santificación del día del domingo, día de la creación del mundo, de la luz y de los ángeles, obra nobilísima; del paso del mar rojo, del descanso de la Arca de Noé sobre los montes de Armenia, de la lluvia del maná en el desierto, como enseñan San Agustín y Orígenes: día del nacimiento del Salvador, en que apareció la estrella de los Magos, en que fue bautizado Cristo, de la conversión del agua en vino en las bodas de Caná, de la multiplicación de los panes y peces, de la entrada de Jesucristo en Jerusalem, de la Resurrección del Señor, de la misión de los Apóstoles; día en el cual será el juicio final, como opinan san Agustín y san Hilario: y en domingo se celebra el misterio inefable de la Santísima Trinidad.

En tales días debemos asistir á los divinos oficios, escuchar atentamente la palabra de Dios, aprender ó enseñar la doctrina cristiana, visitar á los enfermos, arreglar los negocios de buen orden entre familia y vigorizar nuestro espíritu para emprender, en nombre de Dios, las fatigas de la profesión y estado respectivo.

Y se nos recomienda que en tales días cese el cuidado de los negocios mundanos, y que nos apartemos de aquellas compañías y peligros, de aquellas escenas y espectáculos ocasionados á la ruina espiritual de nuestras almas. No se entienda que el vacar en el domingo y demás fiestas prescritas, autoriza para asistir á pasatiempos livianos ó criminales ó inductivos al pecado: antes bien ordena en el mandamiento divino y eclesiástico á que meditando las verdades eternas y fortaleciendo el espíritu con la palabra de Dios, y con la recepción de los Sacramentos, pueda la criatura ser fuerte contra las tentaciones y dar frutos de bondad y de justicia.

Educada en esta ley santa la familia cristiana será dócil á toda buena inspiración y reconocida á todo beneficio: el pobre campesino gozará en el hogar doméstico las dulzuras de la vida según el amor y el espíritu; será conocido por sus hijos como verdadero padre, y la esposa, la madre y la hermana podrán recordar, en piadosa conversación, ya los beneficios recibidos de Dios, de sus mayores, de sus amos y padrinos, y también sentir y llorar juntos las pruebas á que el Señor los sujetare. Además y por tales medios, lograrán ser mutuo apoyo unos de otros, ya que viniendo la observancia del domingo á santificar y perfeccionar los humanos sentimientos y la rectitud natural, se consigue al mismo tiempo sazonar la trabajosa vida humana con las alegrías piadosas y las dulzuras de familia. ¿Qué es sino el hombre? ¿qué es la vida? ¿qué es la familia y adonde va la sociedad?

*(Se continuará.)*